

BOLETIN

DE LA

Comisión Provincial de Monumentos

HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS

DE

ORENSE

SUMARIO

P. F. ATANASIO LÓPEZ.—*Notas para el Episcopologio de Orense.* (Continuación)

ANIANO GARCÍA GÓRRIZ.—*La Restauración del Monasterio de Osera.*

A. REQUEJO.—*¿Normandos? ¿Escandinavos? ¿Vikings?* (Conclusión)

JUAN FERNÁNDEZ PÉREZ.—*La antigua Biblioteca provincial de Orense.*—*Su Índice.* (Continuación).

NOTAS PARA EL EPISCOPOLOGIO DE ORENSE

Por el P. F. Atanasio López, O. F. M.

(CONTINUACIÓN)

XII

El último Obispo de Orense nombrado por los Papas de Aviñón fué D. Francisco Alfonso, que no era español, pues en el año de 1399, cuando Benedicto XIII lo presentó para el obispado de Imola, en Italia, se le llama Francisco de Niza. (1) No pudo actuar en esta diócesis, que estaba gobernada por los Obispos partidarios de los Papas de Roma, por lo cual continuó al lado del dicho Benedicto XIII con el cargo de relator de causas en la Curia Pontificia. En 17 de Octubre de 1403, fué promovido al Obispado de Niza, (2) y en 13 de Noviembre de 1408, trasladado al de Orense, sucediendo a D. Pedro Díaz, que había fallecido. (3)

El gobierno de D. Francisco Alfonso fué muy turbulento, y parece que su muerte fué desastrosa; sin embargo, este triste suceso

(1) EUBEL *Hierarchia*, I, 284.

(2) EUBEL l. c., 364.

(3) EUBEL, l. c., 119. FLÓREZ, *España Sagrada*, t. XVII, no presenta datos seguros acerca de la elección de este prelado.

está aún envuelto en tinieblas. Su presencia en la diócesis consta por algunos documentos mencionados por Flórez. ⁽¹⁾

Entre el Obispo y sus vasallos, por motivos que no se conocen documentalmente, hubo ruidosos conflictos, constando con certeza que el prelado y varios eclesiásticos, para huir de las iras de los amotinados, tuvieron que refugiarse en la Catedral, poniéndola sitio y causando grandes desperfectos en el edificio. Estos acontecimientos fueron objeto de un proceso, instruido después de la muerte de D. Francisco Alfonso.

Flórez hace referencia a este proceso que no conoció en todos sus detalles; sin embargo, dice: «El móvil de este desorden fué un regidor, llamado Diez de Espinosa. Otro de los que le sitiaron era Garcia Díaz de Cahuerniga, con Pedro López Mosquera, Escudero y Alferes mayor de D. Fadrique, Duque de Arjona y Conde de Trástanara». El señor Fernández Alonso no aporta nuevos datos.

Con la publicación reciente del proceso absolutorio de las censuras en que incurrieron varios revoltosos que, como principales agentes, habían intervenido en el cerco del Obispo D. Francisco Alfonso, podemos enjuiciar mejor dichos sucesos. ⁽²⁾ La absolución de los culpables fué cometida por bula de Martino V a Fray Gómez «mestre en theolosía fraile da Orden de San Francisco». El proceso absolutorio se comenzó el miércoles 18 de Julio de 1425, en presencia de D. Alonso González de Getino, Chantre de León, Vicario general y Provisor del Obispo D. Alvaro Pérez Barreguín, acompañado de otros canónigos de la Catedral de Orense.

Los culpables que aparecen en el proceso son los siguientes: García Díaz de Cahuerniga, Juan Pérez de Junqueira, Nuño González de Ribella, Rodrigo de Sofomayor, zapatero; Pedro Rodríguez, carnicero; Alvaro Chamorro, barbero; Gil de Mende; Pedro López da Barreira, Martin de Trella, Alfonso do Cabo, Gonzalo Rodríguez, paje; Mendo de Soutelo, Pedro López Mosquera, Pedro Gómez de Argomedo, Juan Vicos. Todos ellos confesaron su delito, prometiendo dar satisfacción, por lo cual, a propuesta del tribunal

(1) *España Sagrada*, t. XVII, p. 142.—SÁNCHEZ ARTEAGA, *Apuntes*, p. 21.

(2) *Documentos* cit. pp. 400-6.—SÁNCHEZ ARTEAGA, *Apuntes*, p. 78.

capitular, fueron absueltos de la excomuni3n por el dicho Fr. G3mez.

Todos los delinquentes confesaron, m3s o menos, que hab3an estado presentes «en cercar et tener cercado a don Francisco de boa memoria obispo que fora da dita iglesia et cibdade dourense», de lo cual se arrepent3an. Uno de los m3s culpables fu3 Pedro L3pez Mosquera, que confes3 «fora mui culpado eno dito cerco por 3l seer favorable en o dito obispo seer cercado, et 3l meesmo estar eno dito cerco et faser ao dito obispo don Francisco moitos enojos et males et danos a 3l et aos seus».

La satisfacci3n y pena impuesta a los malhechores no fu3 igual sin3 conforme a las posibilidades de cada uno y a la participaci3n que hab3an tenido en el delito. La absoluci3n se verific3 en distintos d3as, siendo absuelto el primero, Garc3a D3az de Cahuerniga el 18 de Julio de 1425, y en el mismo dia Juan P3rez de Junqueira. El 29 del mismo mes, recib3 la absoluci3n Nu3o Gonz3lez de Ribella; el 3 de Agosto, Rodrigo de Sotomayor y Pedro Rodr3guez; el 9 del mismo mes, Alvaro Chamorro, Gil de Mende y Pedro L3pez da Barreira; el 12, Martin de Trella y Alfonso de Cabo; el 17 de Noviembre, Mendo Soutelo, «morador ena friguesia de Lumiars en terra de Caldelas»; el 29, Pedro L3pez Mosquera; el 1.º de Diciembre, Pedro G3mez de Argomedo; el 28 de Junio de 1426, Juan Vicos «morador eno Ribeiro de Meende». Entre los testigos que aparecen en el sumario, figura «frei Joan Lois fraile de san Francisco».

Parece que la bula de Martino V facultaba a Fr. G3mez para absolver a catorce de los culpables, pero es seguro que el n3mero de 3stos fu3 mayor. El franciscano hab3a absuelto tambi3n a Gonzalo Rodr3guez, paje, que hab3a fallecido ya cuando se instruy3 el proceso. Su hijo Alvaro das Seixas, comprometi3se a dar la satisfacci3n por los da3os causados en la Catedral por su padre. Otro de los complicados en los dichos sucesos «contra el Obispo de Orense don Francisco de buena memoria», fu3 Lope de P3ramo, por quien, en 21 de Octubre de 1436, promete dar satisfacci3n su mujer In3s V3zquez. ⁽¹⁾

En la colecci3n de los Documentos del BOLET3N, p3nense dos,

(1) *Documentos* cit. p. 420.

a los cuales se les asigna la fecha de jueves 22 de Enero de 1421 y jueves 1.º de Enero de 1422, según las notas de Gonzalo de Aulario, *Libro 1.º*. Las fechas están equivocadas, debiendo corresponder ambos documentos al año 1423, en que el 1.º y 22 de Enero era jueves. En el día 1.º de Enero se suplica al Vicario del Obispo Fr. Alonso de Cusanza, O. P., que levante el entredicho que pesaba sobre la ciudad de Orense «por cuanto andava a morta da pestilencia et morría moita jente». Este entredicho, que hacía tiempo se había puesto en Orense, fué probablemente motivado por el cerco del Obispo D. Francisco Alfonso en la Catedral. (1)

El segundo documento, o sea el de 22 de Enero, es un requerimiento que el canónigo Alvarez Fernández, hizo a Fr. Lope de Galdo «maestre en theología» y Vicario del Obispo Fr. Alfonso, para que obligase al Arcediano de Baronceli a declarar quienes intervinieran en el cerco de la Catedral contra D. Francisco Alfonso. El Vicario recibió la declaración del Arcediano, y según ella, mandó que los canónigos no comunicasen *in divinis* «con García Dias despinosa nen con Pero de Grado fasta saber se estauan escomulgados por la dita razón», (2) Estos dos individuos no figuran en el proceso absolutorio ya mencionado, sin embargo Flórez—no sabemos con qué fundamento—acusa a García Díaz Espinosa, como promotor principal de los tumultos contra el Obispo.

El proceso absolutorio y los demás documentos que hemos examinado no hacen la menor alusión a la muerte desastrosa del Obispo D. Francisco Alfonso, de lo cual inferimos que ninguno de los culpables absueltos tomó parte en ella, pues no es creible que se les absolviese de la excomunión por haber intervenido en el cerco del prelado, y se les dejase sin absolver por el horrible crimen de su muerte. Sobre la muerte trágica de D. Francisco tenemos el siguiente testimonio de 1314: «*Ano do nascemento de noso Señor Jesucristo de mill et quatrocentos et dez e nove anos dia viernes acerqua de mydea noyte que eran tres días do mes de Novembro a aparada do poço Ameynon caeu o señor obispo don Francisco de boa memoria de cima de hun cabalo, e levaronno*

(1) *Documentos cit.* pp. 394-5.

(2) *Documentos cit.* p. 394.

vivo asta o porto a Barbantes en donde se finou et amaneceu finado ao sabado que era qatro dias do dito mes do dito ano, et trouxeron a esta cibdade e deytaron sepultado en Santa Eufemia. (1) De estas expresiones no se infiere claramente el crimen, antes por el contrario, las palabras *caen de cima de un caballo* parecen expresar que la caída fué casual. Tampoco revelan crimen las palabras *levaronno vivo asta o porto a Barbantes en donde se finou*, (2) y creemos se ha querido expresar con ellas que fué arrastrado por la corriente hasta Barbantes, donde lo sacaron vivo, muriendo al poco tiempo.

Después de sesenta años del suceso, o sea en 1489, Pedro de Tamayo, Rector del Beneficio de Moreiras, declara que Pedro López Mosquera, hiciera donación al cabildo de la parte de patronato que tenía en San Pedro de Moreiras «por la morte de don Francisco, obispo dourens de buena memoria que Deus aja, porque le mandó matar a Lopo dalongos e a outros sus criados al pozo Meimón, e su escudero». (3) Consta ciertamente en el proceso absoluto que las presentaciones de las iglesias de Mugaes y de Moreiras fueron cedidas a la Iglesia y Cabildo de Orense por Pedro López Mosquera, en satisfacción de los desmanes cometidos contra el Obispo en el cerco de la Catedral. Nada se dice de la muerte del prelado. Los jueces eclesiásticos se muestran muy satisfechos de la humilde confesión y arrepentimiento del culpable. «Veendo—dicen—a humildade et obediencia et boa boontade de dito Pero Lopes, et a satisfaçon que fazia por lo dito delito que cometera contra o dito obispo don Francisco et sua iglesia, *por razón do dito cerco*, et por quanto a Iglesia deue de ser mais piadosa ca non regurosa, que eles que lle perdonauan o dito delito agora desta ves».

(1) SÁNCHEZ ARTEAGA, *Apuntes*, p. 172. *Nota del editor*. Esta nota sobre la muerte del Obispo D. Francisco, se encuentra en la cubierta de un libro antiguo, existente en el archivo de la Catedral de Orense.

(2) Don Cándido Cid, editor de los *Apuntes* de Sánchez Arteaga, en lugar de *levaronno vivo*, lee *botaronno vivo*.

(3) SÁNCHEZ ARTEAGA, *Apuntes*, p. 78. *Nota del editor*.—FLÓREZ, *España Sagrada*, t. XVII, pp. 143-4

Los señores Rivera y M. Vázquez ⁽¹⁾ recuerdan la muerte de D. Francisco Alfonso, Obispo de Orense, en esta manera:

«En el año 1419... yendo el Obispo D. Francisco Alonso, por una calzada a la margen del Miño, le arrojaron al rio sus adversarios. El lugar donde pereció el Obispo dista una legua de Orense, y llámase Pozo Maimón. Los culpables de este sacrilego crimen fueron perdonados, no a merced de arrepentimientos o contrición, sinó mediante donativos hechos a la iglesia». Los documentos anteriores manifiestan que hubo arrepentimiento, no por haber dado muerte al Obispo sinó por haberlo cercado en la Catedral.

Los historiadores que hasta ahora hemos leído, afirman que la muerte del Obispo D. Francisco Alfonso, fué elevosa, ⁽²⁾ pero como hemos visto, los documentos coetáneos no lo expresan claramente, siendo el más antiguo en que se consigna la alevosía, de 1489. Quizá los haya anteriores, los cuales convendría publicar, y explicar el silencio de la muerte alevosa que se nota en el proceso absoluto de los delinquentes.

(Continuará)

La Restauración del Monasterio de Osera



Ilustre Arquitecto D. Alejandro Ferrant

Desde que el Escorial gallego fué repoblado en el año 1929, la prensa diaria se ocupó en distintas ocasiones de los trabajos realizados en este importante cenobio, ora de restauración de carácter utilitario para la vivienda de sus nuevos moradores, ora de otras con fines estéticos, culturales y artísticos.

En estas páginas dimos cuenta de importantes descubrimientos, hechos por el ar-

(1) *Guía de Galicia*, Madrid, 184, p. 242.

(2) Véase FERNÁNDEZ ALONSO, l. c., pp. 333-40.

quitecto del Estado D. Alejandro Ferrant, el cual encariñado con los monumentos de su zona oficial, va poniendo a contribución sus excelentes dotes de «Conservador de Monumentos», con las exiguas cantidades que recibe del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Harto debe agudizar su ingenio dada la desproporción que hay entre las subvenciones, y la cuantía e importancia de las obras a realizar.

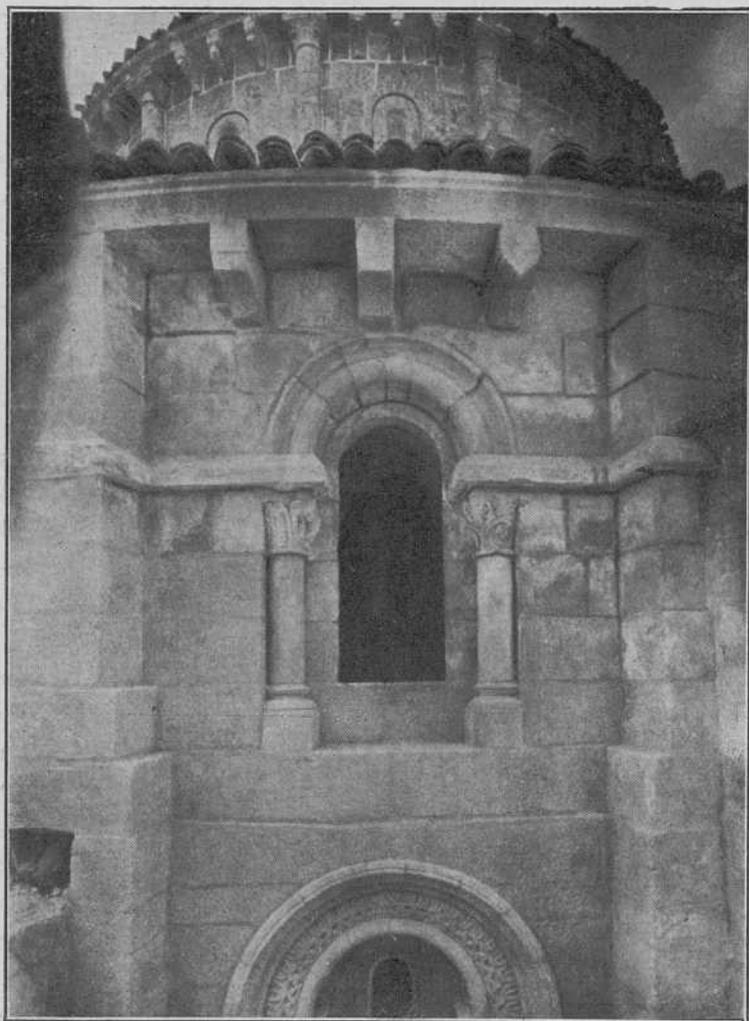


MONASTERIO DE OSERA (Orense).—Capilla primitiva, cuna de Osera, desmontada piedra a piedra y reedificada el año 1932 por el arquitecto D. Alejandro Ferrant

El año 1932, tocó el turno a la capilla románica, apéndice adyacente al lado Norte de la iglesia. El lector verá el grabado de dicha capilla, que ilustra el texto. Los cistercienses de Osera veían la necesidad de restaurar esta reliquia medieval, que corría el inminente peligro de desplomarse de un día a otro, y con el mayor sentimiento no lo podían impedir; pero la ayuda estatal vino en su auxilio, y bien administrada la subvención, pudo desmontarse piedra a piedra, y numerándolas con el trabajo y cuidado consiguientes, venciendo muchas dificultades de orden técnico y económico, se logró una restauración total, sin el menor menoscabo de su pristina y secular belleza.

Es notorio que al mismo tiempo se hizo en torno de la iglesia

una enorme zanja, que aisló el cementerio de los muros de aquélla, cuya zanja bordeando también los muros de esta capilla, además



MONASTERIO DE OSERA (Orense).—Ventanal descubierto el año 1933, y restauración de la cornisa mutilada por reconstrucciones antiestéticas del siglo XVIII

de dejar su planta descubierta y desbrozada, embelleció el recinto, saneándolo.

Otra restauración parcial de que dimos cuenta también en éstas páginas correspondiente al mismo año de 1932, es la de la segunda

capilla de la girola, entrando por el lado de la Epístola, coincidente en el exterior con el Suroeste.

Para narrar las causas y concausas de este descubrimiento, debemos remontarnos al siglo XVIII, época de decadencia arquitectónica y de fobia contra el arco y las bóvedas ojivales, así como de cualquiera otra manifestación constructiva u ornamental de las líneas románicas o góticas.

El engrandecimiento del cenobio oseriano, sirvió de pretexto para imponer en él las construcciones herrerianas de muros lisos, cornisas y modillones neoclásicos, y torreones cuadrangulares de colosales proporciones, rememorando el prototipo escurialense, debilidad excusable entonces y ahora, en honor al genio robusto de Herrera y al gusto del siglo fuerte y severo de las grandezas españolas; pero será permitido notar el contraste dispar entre lo que había edificado y lo que se edificó entonces.

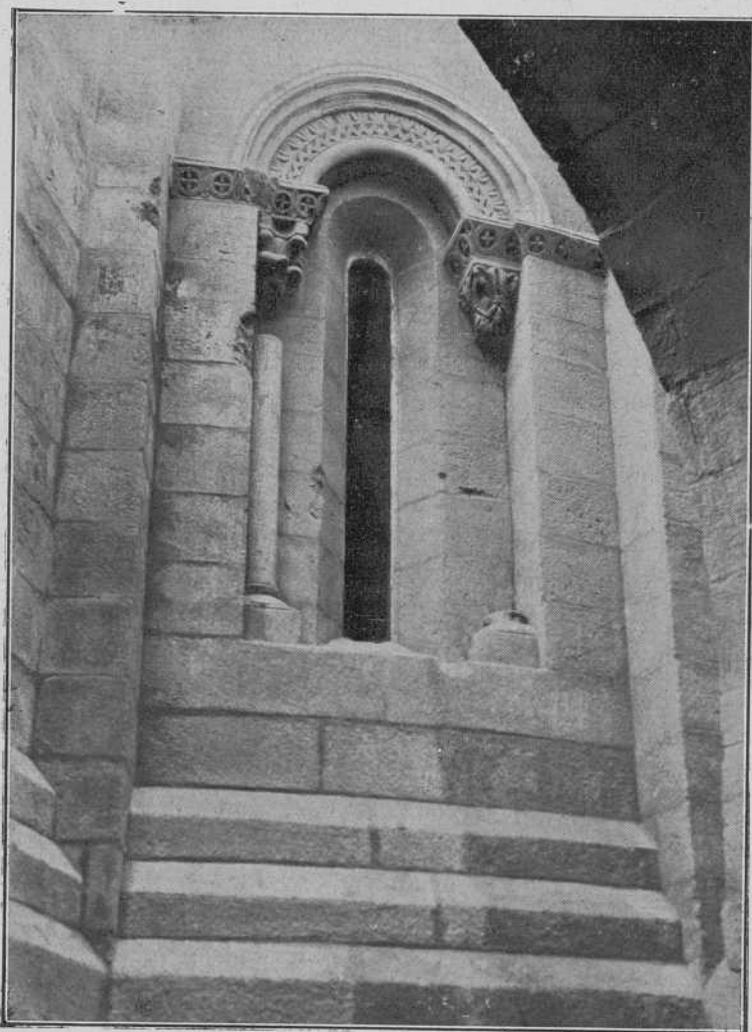
Las ampliaciones degeneraron también en furor contra la variedad multiforme de la ornamentación absidal, y de ahí el pretender desvirtuar aquella forma semicónica, graciosa y espiritual del estilo cisterciense en los ábsides y capillas absidales de sus iglesias, cuyo modelo, perfectamente puro, reprodujo el medievo en la de Osera.

Esta iglesia, aislada en sus principios, fué rodeada por su parte posterior, lado Este y Sureste, con las construcciones que pedía entonces el período de su monasterio, y destruyendo la primera capilla, y ocultando la segunda, dió motivo para demoler las tres restantes, reedificándolas en forma cuadrangular, como hoy se ven a fin de que participaran del gusto rectangular de las nuevas estancias que las circunscribían.

La predicha segunda capilla fué objeto de las caricias del arquitecto en el año 1932, descubriéndola y completando sus partes mutiladas, siendo uno de los hallazgos más felices, y sin duda alguna la restauración, considerada en su aspecto artístico y arquitectónico, más importante de las realizadas hasta hoy.

El año 1933, también se dió gran impulso a la restauración de la sala capitular, destinada a sacristía desde el mismo siglo XVII. Con cepillos metálicos se hizo desaparecer el blanqueo del interior dado a la piedra, probablemente en el siglo XVII; y esto tan

transcendental en orden a su belleza estética, fué superado con la demolición del tejado viejo, malamente sostenido con viejas vigas,



MONASTERIO DE OSERA (Orense).—Ventanal románico del ábside de la iglesia descubierto en 1932

y a la demolición también del muro que sostenía el tejado, reemplazando aquellas con armaduras de un solo puente, esbeltísimas, de técnica matemática y de gran gallardía constructiva, que admiran a los entendidos en el arte de construir tejados; y, final-

mente el muro se trocó por otro nuevo, emplazándolo unos cinco metros más allá del anterior, con el fin de ir ganando terreno a las ruinas.

Cuando estas líneas se reproduzcan en letras de molde, ya el tejado habrá quedado completo, y esta joya de Osera a salvo, quizá para algunos siglos.

Una innovación que se dejaba sentir, y cuya iniciativa corresponde a los monjes, es la colocación de placas artísticas de azulejo para indicar el itinerario a recorrer por los turistas. Ya se están colocando, y desde el próximo verano contribuirán a facilitar la visita a los millares de turistas que en caravanas numerosas in-



MONASTERIO DE OSERA (Orense) —Modelo de una, entre la multitud de placas orientadoras para el turista

vaden Osera en los buenos días de verano y en los plácidos del otoño.

Algunas de estas placas dicen: ANTIGUO ARCHIVO. BÓVEDA INTERESANTE.--SALA CONTÍGUA AL CALEFACTORIO.--SALIDA AL PATIO DE LOS MEDALLONES.—SALIDA AL PATIO DE LOS PINÁCULOS.—RESTAURACIONES DEL AÑO 1932.—CAPILLA DESCUBIERTA EL AÑO 1932, ETC.

Ha sido un acierto meritisimo, no tanto por la facilidad que su-

pone esa guía para el visitante, cuanto por la orientaci3n marcada-mente científica y cultural que impone el espíritu con sus textos históricos, oportunos, incitantes y evocadores, despertando así el gusto, aún de la gente menos entendida o algo más apática.

En su confecci3n se atendió además del objeto, al carácter suntuario del monasterio en la época de mayor esplendor que alcanza- ra el ciclo monástico, porque Osera comenzando en el siglo XII, y pasando por todos los gustos arquitectónicos hasta desembocar en el barroquismo del XVIII, sin embargo de esta variedad de estilos, fué en el XVI cuando alcanzó su mayor apojee, y cuando las obras imprimieron peculiar silueta y modo suyo a todo el conjunto.



MONASTERIO DE OSERA (Orense).—Contrafuertes restaurados, sostenes de la sala capitular

Teniendo en cuenta la última circunstancia, a ese gusto se amoldaron los actuales cistercienses, y sin mirar molestias ni dispendios, consiguieron un modelo purísimo de la centuria XVI, como puede observarse examinando los tipos y las grecas.

Estas placas se confeccionaron en Manises (Valencia), lugar de secular tradición en el fomento de las artes cerámicas, y constituyen un éxito para quienes las encargaron, y un mérito para la casa que tuvo el acierto de interpretar y ejecutar los deseos de aquéllos.

Inquirimos los nuevos proyectos que tienen en cartera los hijos de San Bernardo, fieles continuadores de las glorias de sus mayores, y en verdad son muchos; pero las circunstancias actuales imponen una reserva, no al entusiasmo de estos monjes que trabajan, oran y estudian con el ahinco secular de su gloriosa Orden, sino a la indiscreción que supone el lanzar proyectos a la publicidad, tal vez irrealizables por ahora.

Esperamos, no obstante, que alguna sorpresa nos guardan en el presente año de 1934, y tal vez en él demos cuenta a nuestros lectores de otras nuevas restauraciones.

Al visitar este monasterio no sabemos que admirar más, si la gentileza de estos monjes, su laboriosidad y piadoso porte, o su exquisito tacto con los extraños.

Lamentaba despedirme sin anotar muchas más impresiones de Osera, e iba combinando ideas y sugerencias, cuando lo avanzado de la hora me obligó a salir de aquella mansión de paz, sabiamente aprovechada por sus moradores para una intensa actividad, que la urbe nos roba con su artificiosa y mundanal vida.

ANIANO GARCÍA GÓRRIZ.

¿NORMANDOS? ¿ESCANDINAVOS? ¿VIKINGS?

Por A. Requejo

(CONCLUSIÓN)

A fines del siglo IX, Hrolf, hijo de un conde noruego, fué proscrito de su patria y se hizo *Viking*. Después de numerosas expediciones, se detuvo, fatigado de su vida errante, a las orillas del Sena, en la Neustria de los reyes nerovingios, que cuando la división del reino de Luis el Benigno, correspondió a Carlos el Simple. El extranjero y sus gentes se apoderaron de un extenso territorio, y en el año 912 Carlos llevó a cabo un tratado con Rollon, que así llamaban los franceses al Noruego, cediéndole, a título de ducado de la corona de Francia, la parte de la Neustria llamada desde entonces Normandía. El nuevo duque se hizo cristiano y enseguida de haber tomado posesión del territorio, se ocupó de or-

ganizar su conquista y de constituir en el pueblo a sus compañeros, que mostraron por su maravillosa aptitud para la vida social, que el nombre de *bárbaros*, con el cual se les designaba, debía aplicarse a los pueblos, en medio de los cuales venían a habitar, mejor que a ellos mismos.

El país fué medido y dividido entre los compañeros de Rollon, sin miramiento a los derechos de los indígenas que cayeron, casi todos en la servidumbre. Establecieron en sus nuevas posesiones el sistema feudal: *Normando* fué noble, el nativo de Neustria colono o siervo. La partida de Rollon no era, probablemente, mayor de 20.000 individuos. Rollon abdicó en el año 927 en favor de su hijo Guillermo y murió cinco años después.

Guillermo I fué asesinado y al morir le quedó el ducado a su hijo Ricardo I (942). Este murió en Fécamp en el 996 y el sucesor fué su hijo Ricardo II, que también murió en Fécamp en el 1027. Su hijo y sucesor Ricardo III, se supone que fué envenenado por su hermano Roberto. Este reemplazó en el trono de Inglaterra a Alfredo y a Eduardo, primos suyos, que Canuto, Rey de Dinamarca, acababa de arrojar del gobierno. Fué envenenado en 1035, y Guillermo, hijo natural, lo sucedió.

Guillermo el Conquistador nació en el 1027. Poco después de su casamiento, hizo un viaje a Inglaterra, que sin duda, le sugirió el proyecto de conquista que le ha inmortalizado. Tenía entonces veinticuatro años; estaba unido por los lazos del parentesco y de la amistad con Eduardo el Confesor, cuya madre, Emma, era una princesa normanda, hermana de Ricardo II, abuelo de Guillermo, y él se apoyaba en este parentesco para creerse con derecho a ocupar el trono de Inglaterra. Murió Eduardo, y Harold se hizo proclamar Rey, pero el duque de Normandía se hizo a la mar, quemó sus naves después de haber desembarcado toda su gente, venció a Harold en la famosa jornada de Hastings, entró en Londres y fué coronado Rey de Inglaterra. Parece como que esta isla estuviese destinada a recibir siempre pueblos piratas como dominadores de su suelo; los *Sajones* y los *Daneses* habían reinado allí largo tiempo; los *Normandos*, por fin, se apoderaron de ella por completo y se repartieron todo su suelo. La larga lucha que había existido en Inglaterra entre los dos pueblos piratas, los *Daneses* y los *Sajones*,

acabó por la dominación de un tercer pueblo, pero que también era de origen Escandinavo.

El 9 de Septiembre de 1087, murió Guillermo cerca de Rouen y Roberto II le sucedió hasta el año 1106, en que su hermano Enrique, hijo III de Guillermo, lo despojó del ducado de Normandía, del que fué dueño hasta el 1135. Con este príncipe se extinguió la rama masculina de los duques de Normandía. Etienne de Blois, Rey de Inglaterra, sucedió a su tío Enrique I.

En 1142, Godofredo, esposo de Matilde, hija de Enrique, se apoderó de Rouen y fué duque de Normandía hasta su muerte, en 1151, que su hijo mayor Enrique II, le sucedió en el Ducado. Después de él la Normandía, pasó sucesivamente a Ricardo Corazón de León (1189) y a Juan sin Tierra (1199), que fué el último duque de Normandía.

Después de 292 años de independencia, la Normandía volvió a formar parte integral del reino de Francia (año 1204).

Formado el ducado de Normandía, no por eso cesaron los ataques de los *Northmanns* contra las costas de Francia, y en las mismas tierras de Normandía se establecieron algunas partidas de piratas, principalmente de origen Noruego. Rollon y sus sucesores, sostuvieron luchas contra ellos en las costas occidentales de Europa, no se vieron libres de estos enemigos hasta bien entrado el siglo XI, en que los *Escandinavos* se convirtieron al catolicismo y abandonaron las expediciones guerreras que tantos daños causaban en las tierras donde recalaban.

Los actuales historiadores franceses distinguen los *Northmanns* de los *Normandos*. Aquellos son los «hombres del Norte», los piratas invasores que asolaron las costas de Francia por espacio de muchos años. Los *Normandos* no aparecen en la historia hasta después del año 912, que es la fecha en que nació la Normandía, y con este nombre designan a los naturales o a los habitantes del ducado que entonces se formó.

Leyendo las historias vemos claramente la evolución que fué experimentando la palabra original. Así vemos que *Northmanns* se convirtió en *Nordmans* y luego en *Normandos*. Otras veces *Northmanns* se transformó en *Nordmann* y *Normand*.

También en las crónicas latinas no siempre se emplea la misma

palabra para designar a los «hombres del Norte». Entre otras, las que con más frecuencia se encuentran son: *Northmann*, *Nortmann*, *Nordmann*, *Notmann* y *Notmand*. La primera es de origen Anglo-Sajón, mientras que la tercera es de origen germánico.

En la *Historia de las Expediciones Marítimas de los Normandos* (1822) de Depping, leemos: «Es en los comienzos del siglo VI que los historiadores francos (Gregorio de Tours.—Histor. Francor.), por primera vez, hacen mención de una *invasión de Escandinavos*, que yo designaré de aquí en adelante con el nombre de *Normandos*».

En el párrafo anteriormente transcrito, vemos que es el capricho de un escritor el que convierte a los *Escandinavos* en *Normandos*, cuando en realidad son dos pueblos completamente distintos. Pero este error lo subsanan los historiadores de nuestros días al usar la palabra *Northmanns* para designar los *Escandinavos*, y sólo emplean la de *Normands* cuando se trata de los *Normandos* propiamente dichos.

El geógrafo de Ravenne (Anonymi Ravennae.—*De Geographia*), es el primer autor latino que mencionó a los *Northmanns*, cuya denominación era conocida en Europa desde el siglo VIII. Este geógrafo asegura, en una parte de sus escritos, que Dinamarca era la patria de los *Northmanns*, y, en otro sitio coloca al país de los *Northmanns* al Norte de la Noruega.

Los *Noruegos* eran, naturalmente, tanto para los ingleses como para los franceses y españoles, «los hombres del Norte», los *Northmanns*, sin embargo, es cierto que la reputación de los *Noruegos* hizo que el nombre de *Northman* que ellos llevaban, se extendiese a todos los piratas que venían del Norte de Europa.

En la relación que en el siglo IX hizo el Escandinavo Other, y que el Rey Alfredo insertó en su traducción Anglo-Sajona de Orose, se dice que los *Northmenn* habitan al Oeste de Suecia, y que la *Northmanna-land* (tierra de los hombres del Norte), es un país largo y estrecho; es evidente que se refiere a Noruega. En las «sagas islandesas, Harald, primer Rey de Noruega, es designado bajo el título de *Rey de los Northmanns*.

Dice un escritor: «Por eso la antigua Escandinavia era tan rica en eskaldas, mientras que sus guerreros, bajo el nombre de *Nor-*

thmanns, corrían los mares y venían a piratear en las costas de España o de Italia.

Si los historiadores franceses de nuestros días establecen una diferencia entre los piratas del Norte, audaces navegantes que atacaban sus costas y las de Inglaterra, España, Italia y Norte de África, y los oriundos o habitantes de Normandía, llamándoles a los primeros *Northmanns* y a los segundos *Noirmands* al igual que los escritores ingleses siempre lo han hecho, designándolos con las palabras *Northmen* y *Noirmans*, respectivamente, creemos que igual distinción deberíamos hacer nosotros empleando la designación de *Escandinavos* para los que hasta ahora hemos venido llamando *Normandos* y dejando esta palabra sólo para designar a las «personas naturales o habitantes de Normandía», en cuyo caso no podría figurar esta última palabra en nuestra historia hasta después del año 912.

Todos los ataques que sobre nuestras costas realizaron los «hombres del Norte» los llevaron a cabo los *Escandinavos*, pues aún aquellos que ocurrieron después del año 912, fueron ejecutados por los *Vikings*. Los mismos *Normandos* que eran cristianos, tuvieron que luchar contra estos aventureros que con frecuencia les atacaban sobre su territorio. No he podido hasta ahora encontrar datos que demuestren que los *Normandos*, propiamente dichos, atacasen los pueblos situados sobre nuestras costas o a la orilla de nuestros ríos; fueron siempre los *Escandinavos* históricamente considerados, los que asolaron nuestras tierras. Aún cuando algunos procediesen de Normandía, no por ello eran *Normandos*; es decir, súbditos de los duques que allí ejercían el mando, sinó piratas que en las ensenadas y desembocaduras de los ríos de aquel territorio, habían establecido sus bases sin reconocer más que su propia autoridad y que conservaban la religión, usos y costumbres de los pueblos del Norte.

Hemos ya visto que los piratas que asolaron nuestras costas en los siglos VIII al XI eran *Escandinavos*; indaguemos ahora en la historia de su país al objeto de poder establecer nuestras conclusiones.

En los *eskaldas* personas que decían poemas y relataban hechos históricos. De generación en generación se trasmitían en forma oral los sucesos más salientes acaecidos en aquellos países septentrionales, y sus relatos, que recibieron el nombre de *sagas*, fueron puestos por escrito a partir del siglo XII. Ellas son aún, hoy, las fuentes históricas a que recurren a todo momento los que estudian el pasado de los países del Norte.

De estas *sagas*, las de Snorri-Sturluson (1178-1241), llamado el padre de la historia escandinava, son las más conocidas. En su famosa *Helmskringla* está incluida la saga del Rey de Noruega Olaf, el que más tarde fué San Olaf. En algunos de los párrafos de la obra maestra del escritor islándés, se dice:

«Tenía doce años Olaf Haraldson cuando embarcó por vez primera en un barco de guerra. Su madre Asta, había conseguido de Hrani que tomase el mando de la flota y acompañase a Olaf, pues Hrani había ya a menudo estado en *viking*. Cuando le entregaron a Olaf las embarcaciones y las gentes, sus hombres le dieron el nombre de Rey, como era la costumbre: los jefes que iban de *viking*, también tenían el nombre de Rey, cuando eran de sangre real, aún cuando no tierra sobre la cual reinar».

«Cuando llegó el otoño, Olaf navegó hacia el Este a lo largo de Suecia y comenzó a asolar o incendiar el país, pues consideraba que debía mostrar su hostilidad a los Suecos ya que éstos habían privado de la vida a su padre. Olaf combatió por vez primera en Sotasker, que está en medio de los arrecifes de Suecia. Luchó contra los *vikings*, y Soti era el nombre del jefe que los mandaba. Olaf tenía menos gente, pero sus barcos eran mayores. Ancló sus embarcaciones entre los escollos, de forma que era difícil a los *vikings* abordar a su flota..... Los *vikings* se retiraron después de haber perdido muchos hombres».

«Entonces el Rey Olaf navegó hacia Dinamarca; allí encontró a Torkell, hermano del conde Sigvaldi, y Torkell se puso en campaña con él, pues estaba dispuesto a partir en expedición guerrera. Navegaron al Oeste a lo largo de la costa de Jutlandia y en el lu-

gar que se llama Sudrvik, se apoderaron de muchas embarcaciones de los *vikings*. Los *vikings*, que siempre estaban en campaa y disponan de muchas fuerzas, se hacan llamar reyes, aun cuando no fuesen tierra que gobernar».

«Olaf permaneci3 tres inviernos en Inglaterra y en la primavera siguiente muri3 el Rey Adalr3d, y sus hijos, Eadmund y Eadvard, se encargaron del gobierno. Entonces el rey Olaf march3 al Sur por mar, combati3 eu el Hringsfjord y tom3 en Holar un fuerte que ocupaban los *vikngs*. (Debe referirse a la Bretaa y al aao 1013)».

«El Rey Olaf, se dirigi3 con su ej3rcito hacia el Oeste, a Gris-lupollar, y all3 combati3 con los *vikings* delante de la villa de Vil-hjalm. De all3 sigui3 al Sur hasta Seljapollar (Sudoeste de Francia o Norte de Espaaa), luchando y apoder3ndose de la fortaleza de Gunvald. Despu3 el Rey se dirigi3 con su gente al Oeste hacia Karls3r, se desol3. Cuando el Rey Olaf estaba anclado en el Karls3r esperando viento favorable para navegar hacia Norvasund (estrecho de Gibraltar), y desde all3 ir a Jorsalaheim (Jerusal3n), tuvo un sueao singular.....»

«Erling ten3a un gran *skeid* de treinta y dos asientos (sesenta y cuatro remos) y de grandes proporciones; era el que ten3a en *vi-biking* o en expedici3n de guerra, y en esta embarcaci3n ten3a doscientos hombres m3s».

«Se dice que las islas Orcadas fueron colonizadas en el tiempo de Harald Bella-Cabellera, Rey de Noruega; pero antes ya hab3an establecido all3 los *vikings* una base para sus expediciones.

Es m3s que suficiente con lo transcrito para deducir que la palabra *viking* sirve tanto para designar las expediciones de pirater3a como las personas que en ellas tomaban parte, ya fuesen *Noruegos*, *Suecos*, *Daneses* o *Islandeses*: es decir: era una palabra gen3rica a los *Escandinavos* que realizaban expediciones mar3timas, casi siempre con fines pir3ticos.

Despu3 de lo expuesto nos parece que no es aventurado decir: «Que los «hombres del Norte» que atacaron la costa de Galicia en los siglos IX, X, y XI no eran *Normandos* propiamente dichos,

sinó *Escandinavos* (principalmente *Noruegos*), y que si quisiéramos emplear una palabra que no dejase lugar a duda alguna en cuanto a su significación, deberíamos usar la de *Viking* que sería equivalente a «Los antiguos *Escandinavos* que en los siglos VIII al XI asolaron las costas occidentales de Europa», dejando la de *Normandos* para significar: Persona natural o habitante de Normandía».

Y ahora que ya hemos visto cual es el nombre que más conviene a «los hombres del Norte» que en nuestra Galicia encontraron una resistencia mucho más fuerte de la que hallaron en los países que habían visitado con anterioridad, ¿no sería interesante hacer un estudio que podríamos titular «Las expediciones de los *Vikings* a Jacobs-land»?.

ALEJANDRO REQUEJO.

Índice de la Biblioteca Provincial del Instituto de Orense. — Año de 1858. (Continuación)

Títulos y materias de que tratan	Autores	Idiomas	Número de volúmenes	Año de la edición	Punto de la impresión	Tamaño	Encuadernación	Ejemplares	Observaciones
Discursos predicables	Fr. Cristóbal González	Castellano	1	1603	Madrid	4.º	Perg.	1	
Conciones Domini nostri Jesuchristi	F. Alfonso Girón	Latin	1	1602	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones de los Santos y cuaresma	Franc.º Fernández Galvan	Castellano	4	1615	Madrid	Idem	Idem	4	
Declamaciones morales	F. Francisco Garav	Idem	1	1695	Valencia	Idem	Idem	1	
Sermones de Santos	F. Juan Feri	Latin	1	1559	Lión	Idem	Idem	1	
Misión	F. Joaquín de Jesús María	Castellano	1	1731	Madrid	Idem	Idem	1	
Sermones de	F. José de Jesús María	Portugués	1	1751	Lisboa	Idem	Idem	1	
Sermones de adviento	F. Bernardo de Jesús María	Castellano	1	1703	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones para después de pentecostes	Dionisio Fubero	Idem	1	1610	Idem	Idem	Idem	1	
Homilias	F. Mauricio Hilarreto	Latin	1	1587	Paris	Idem	Pasta	1	
Conciones cuadragesimales	Idem	Idem	1	1591	Lión	Idem	Idem	1	
Homilia in evangelia	F. Juan Hoffmeyster	Idem	1	1567	Paris	Idem	Perg.	1	
Canción evangélica en alabanza de Sta. Rosa Viervo	F. Francisco Hebelino	Castellano	1	1693	Santiago	4.º	Idem	1	
Dominica de adviento	F. Enrique Helmento	Latin	1	1552	Paris	Idem	Idem	1	
Sermones varios	F. Basilio Mendoza	Castellano	1	1755	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones de San Rosendo	F. Pedro de Miranda	Idem	2	1665	Madrid	Idem	Idem	2	
Pláticas espirituales	F. Luis de Miranda	Idem	2	1618	Salamanca	Idem	Idem	2	
Sermones Varios	F. Angel Manrique	Idem	1	1620	Idem	Idem	Idem	1	
Cátedra de la Cruz	F. Mateo Natividad	Idem	1	1639	Valladolid	Idem	Idem	1	

Títulos y materias de que tratan	Autores	Idiomas	Número de volúmenes	Año de la edición	Punto de la impresión	Tamaño	Encuadernación	Ejemplares	Observaciones
Sermones	F. José do Nascimento	Portugués	4	1732	Coimbra	4.º	Perg.	4	
Sermones de cuaresma	F. Matias Navarro	Castellano	1	1719	Madrid	Idem	Idem	1	
Sermones Varios	F. Gabriel de Novoa	Idem	1	1669	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones	F. Bruno Neusser	Latin	1	1655	Colonia	Idem	Idem	1	
El político del cielo	F. Diego Niseno	Castellano	2	1637	Madrid	Idem	Idem	2	
Sermones de adviento	Idem	Idem	1	1633	Zaragoza	Idem	Idem	1	
Sermones de cuaresma	Idem	Idem	1	1631	Madrid	Idem	Idem	1	
Sermones después de penitencostés	Idem	Idem	1	1630	Idem	Idem	Idem	1	
Vida de Abraham en Sermones	Idem	Idem	1	1636	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones de adviento	F. Francisco Ossuna	Latin	1	1536	Antuerpia	Idem	Idem	1	
Declamaciones cuadragesimales	F. Alfonso Orozco	Idem	1	1570	Mantua	Idem	Idem	1	
Declamaciones pro dominicis post. Pascua	Idem	Idem	1	1571	Alcalá	Idem	Idem	1	
Declamaciones de adviento	Idem	Idem	1	1569	Mantua	Idem	Idem	1	
Conciones de tẽpore	P. Juan Osorio	Idem	5	1591	Salamanca	Idem	Idem	5	
Sermones	Pedro Palude	Idem	2	1576	Liõn	8.º	Idem	2	
Sermones dominicales	San Antonio de Padua	Idem	1	1520	Triennio	Idem	Idem	1	
Sermones Varios	F. Pedro Palomino	Castellano	2	1639	Madrid	4.º	Idem	2	
Dicursos morales	Dr. D. Franc.º Porres	Idem	1	1648	Idem	Idem	Idem	1	
Discursos de cuaresma	Idem	Idem	3	1639	Alcalá	Idem	Idem	3	
Palæstra Sagrada	Idem	Idem	1	1665	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones Varios	P. Agustín Paleoti	Latin	4	1677	Colonia	Idem	Idem	4	
Sermones de adviento y cuaresma	F. Martín Pedraza	Castellano	6	1607	Salamanca	Idem	Idem	6	
Sermones de cuaresma	F. Miguel Pérez de Heredia	Idem	1	1604	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones	P. Miguel Pascual	Idem	1	1698	Madrid	Idem	Idem	1	

Títulos y materias de que se firman	Autores	Idiomas	Número de volúmenes	Año de la edición	Punto de la impresión	Tamaño	Encuadernación	Ejemplares	Observaciones
Sermones de cuaresma	F. Andrés Pérez	Castellano	1	1621	Valladolid	4.º	Perg.	1	
Sermones Christiani	F. Domingo Paz	Latin	1	1580	Venecia	Idem	Idem	1	
Discursos	F. Franc. Panigarola	Castellano	1	1602	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones de cuaresma	F. Basilio Ponce de León	Idem	1	1605	Alcalá	Idem	Idem	1	
Sermones Varios	F. Andrés Pacheco	Idem	1	1610	Alcalá	Idem	Idem	1	
Sermones de todo el año	F. Baltasar Pacheco	Idem	1	1605	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sobre la Oración del Pater noster	Idem	Idem	1	1603	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones	F. Diego Payva de Andrade	Idem	1	1603	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones del rosario	P. Conrado Prigelio	Portugués	3	1603	Lisboa	8.º	Idem	3	
Sermones	Bartolomé Quentat	Latin	2	1755	Hansburgo	4.º	Idem	2	
Sermones de cuaresma	F. Bernardo Rivera	Portugués	2	1694	Lisboa	Idem	Idem	2	
Sermones Varios	D. José Rodríguez	Castellano	2	1616	Burgos	Idem	Idem	2	
Homilias dominicales	F. Juan Boyardu	Idem	1	1735	Alcalá	Idem	Idem	1	
Sermones de adviento	F. Juan Ranlin	Latin	2	1544	Paris	Idem	Idem	1	
Sermones cuadragesimales	Idem	Idem	2	1519	Idem	Idem	Idem	2	
Sermones Varios	Idem	Idem	1	1519	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones	F. Manuel Beynoso	Idem	2	1576	Idem	Idem	Idem	2	
Oprobios que oyó Cristo en la Cruz	Idem	Castellano	1	1616	Madrid	Idem	Idem	1	
Funeral de la Iglesia	F. Francisco Rojas	Idem	1	1640	Idem	Idem	Idem	1	
Pláticas dominicales	Idem	Idem	1	1640	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones Varios	F. Basilio Roncal	Idem	2	1730	Pamplona	Idem	Idem	2	
Sermones para todo el año	F. Antonio de S. Eliseo	Portugués	1	1736	Lisboa	Idem	Idem	1	
Nodus predinationis	F. Jorge de Santa Rosa	Idem	2	1726	Salamanca	Idem	Idem	2	
Cuaresma	Sfondrato Cardenal	Latin	1	1697	Roma	Idem	Idem	1	
Pláticas domésticas para religiosos	F. Gabriel Sánchez	Idem	1	1599	Toledo	Idem	Idem	1	
	F. Gaspar Santealla	Castellano	2	1688	Madrid	Idem	Idem	2	

Títulos y materias de que tratan	Autores	Idiomas	Número de volúmenes	Año de la edición	Punto de la impresión	Tamaño	Encuadernación	Ejemplares	Observaciones
Oraciones evangélicas	F. Isidoro de San José	Castellano	2	1672	Madrid	4.º	Perg.	2	
Dominica de adviento	F. Alfonso Samole	Latín	1	1592	Medina	Idem	Idem	1	
Sermones fúnebres	Juan de San Beminiario	Idem	1	1510	Lión	Idem	Idem	1	
Sermones de cuaresma	F. Benito de S. Felipe	Idem	4	1663	Idem	Idem	Idem	4	
Sermones Varios	F. Alejandro de S. Antonio	Idem							
Pláticas	P. Nicolás Segura	Castellano	3	1733	Madrid	Idem	Idem	3	
Contiones totius Anni	F. Rafael Sarmiento	Idem	2	1742	Méjico	Idem	Idem	2	
Sermones de cuaresma	F. Juan de S. Gabriel	Latín	4	1604	Madrid	Idem	Idem	4	
Sermones	F. Fernando de S. José	Castellano	4	1649	Sevilla	Idem	Idem	4	
Discursos de cuaresma	F. Fernando de S. José	Idem	1	1781	Madrid	Idem	Idem	1	
Sermones para todas las festividades de María	F. Pedro de San José	Idem	1	1652	Alcalá	Idem	Idem	1	
Santísima	Idem	Idem	1	1651	Idem	Idem	Idem	1	
Exequias que hizo la Ciudad de Salamanca a la memoria de doña María Luisa de Borbón		Idem							
Sermones Varios		Idem	1	1689	Salamanca	Idem	Idem	1	
Sermones Morales		Idem	1	1675	Madrid	Idem	Idem	1	
Paestra Sagrada	F. Lucas Sanz	Idem	1	1693	Salamanca	Idem	Idem	1	
Theatrum Santorum patrum		Idem	1	1665	Idem	Idem	Idem	1	
Sermones en la beatificación de San Pío Santo	F. Cristóbal de los Santos	Latín	2	1607	Burgos	Folio	Idem	2	
Sermones de	F. Domingo de Santo Tomas	Castellano	1	1673	Lisboa	4.º	Idem	1	
Discursos predicables	F. Manuel de Tojal	Idem	1	1738	Idem	Idem	Idem	1	
	F. Juan Tolosa	Idem	1	1589	Alcalá	Idem	Idem	1	

(Continuará)